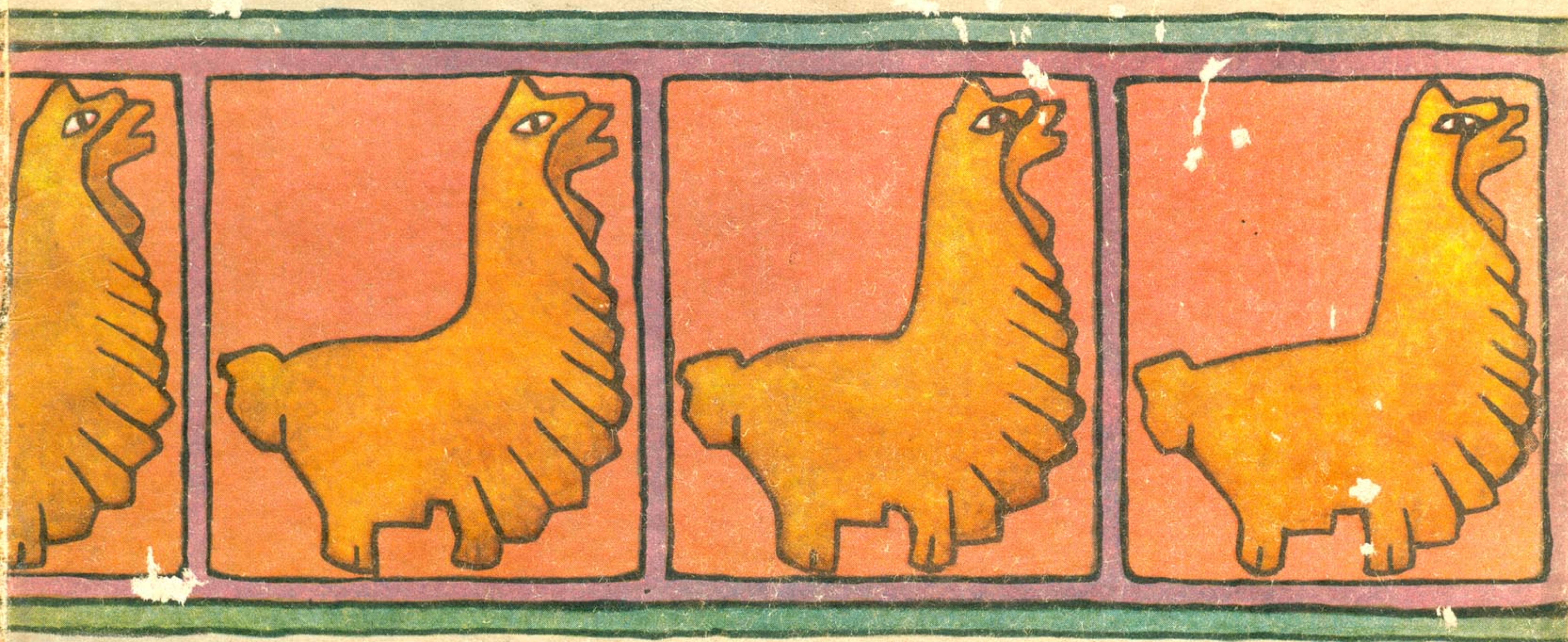




ELENA IZCUE

L'art péruvien à l'école
Peruvian art in the school

EL ARTE PERUANO EN LA ESCUELA - I

Editorial Excelsior - Paris
27, Quai de la Tournelle



ELENA IZCUE

EL ARTE PERUANO EN LA ESCUELA

L'Art péruvien à l'école
Peruvian art in the school

I. CUADERNO

Premier cahier — First copy-book



PRÓLOGO

El álbum de dibujos peruanos que un gran filántropo de mi tierra, Don Rafael Larco Herrera, publica hoy en Paris, alcanzará a buen seguro en la América latina un éxito casi escandaloso. Porque, sin duda por vez primera, se buscan en el pasado de los cementerios, en la gran tradición sepultada, los elementos de un renacimiento del arte popular y una preciosa enseñanza para las escuelas.

*
* *

Por una curiosa anomalía de la historia, dos razas tan opuestas, como la española y la india, viven juntas desde hace siglos, en la inmensa extensión de la América latina, sin llegar a fusionarse por entero. En todas partes, en los Estados Unidos, en Australia, el conquistador extirpó a la raza autóctona, sin dejar mas testigos del pasado que algunos indios con plumas para las tarjetas postales. Pero en nuestra América española, salvo en la Argentina, en donde es necesario recorrer varios kilómetros para topar con un gaucho auténtico, hay millones de indios que conviven con el hombre blanco, ignorando su lengua y guardando como un secreto melancólico su arte enterrado en las necrópolis. La independencia política de las veinte Repúblicas americanas fué, hacia 1824, el primer hervor de esta savia subterránea. Hoy, transcurrido un siglo de vida independiente, vemos cómo, poco a poco, la raza sometida va adquiriendo conciencia de sí misma, evoca su pasado formidable y se enorgullece de haber encarnado, como los egipcios, una de las civilizaciones más perfectas del mundo. En el Perú, singularmente, el gusto de estas antiguallas indias parécenos de fecha bastante reciente. Durante largos años el estudio de los vasos admirables que se encuentran en derredor de las momias, en las tumbas de arena, fué mirado un tanto despreciativamente, como una diversión de coleccionista. A cualquier extraordinario cacharro de las mejores épocas, se prefería un vaso de Sèvres, y no habría sido muy decente llevar puesto en las grandes ciudades uno de esos ponchos multicolores y extravagantes que indias vejísimas tejen todavía en las sierras nevosas con la lana de las vicuñas. Como Europa era nuestra obsesion, depreciábamos un poco, en tono de conquistadores, estos rezagos del tiempo viejo.

Pero, desde hace algunos años, todo ha cambiado. A fuerza de recibir hermosas obras documentales, impresas en los Estados Unidos, en París o en Berlín, el arte de los Incas se nos ha revelado como una cosa viva, como una tradición sólo interrumpida, pero no muerta. De todos estos sombríos cenotafios, de estas huacas colgadas de las montañas o sepultadas en la arena, comienza a salir una lección. Las momias dormían ahí, rodeadas, por una piadosa costumbre, de los objetos que el muerto quisiera encontrar un día en el paraíso del Padre Sol : juguetes de metal, corseletes de colores espléndidos, y, sobre todo, vasos, vasos de todas clases, en los que los escultores geniales reprodujeron la más extraña serie de expresiones humanas. Veinte imágenes de la cólera, de la felicidad, de la más desgarradora melancolía, se encuentran allí copiadas por estos artistas extraordinarios que hacen pensar en los etruscos y en los asirios. Pero, al lado de cabezas inolvidables, admiramos los atributos de la Naturaleza, estilizados por un pueblo que poseía, al mismo tiempo, el sentido decorativo y el gusto de los colores armoniosos. Vemos ahí los animales

familiares y sagrados reducidos a sus líneas esenciales : el puma, el cóndor y las vicuñas montaraces, de cuya fina pelambre se tejían antiguamente para el Inca del cuádruple Imperio los atributos regios. He aquí, pues, una escuela de arte enteramente creada y bien local, que solo exigía ser aplicada a la vida actual, renovando la tradición casi extinguida.

Una artista peruana de gran talento, la señorita Elena Izcue, ha llevado a cabo, con los felices resultados que pueden apreciarse en estas páginas, la obra de inspirarse en temas indios para fundar próximamente en Lima y en otras ciudades del Perú, bajo el patronato del señor Rafael Larco Herrera, admirable animador, escuelas de arte popular indígena.

***

Es menester os diga en seguida por qué motivo puede interesar esta obra a las escuelas de todas partes. Sin los testimonios de los cementerios, nunca habríase creído que esta raza india, adormecida y plañidera, hubiera podido encontrar fórmulas artísticas tan cabales para su alegría y para su dolor. ¡A tal estado de sopor doloroso la han llevado algunos siglos de alcohol y de servidumbre !

Acostumbrado a vivir en las soledades glaciales, bajo el látigo y la perpetua amenaza, en condiciones de higiene inverosímiles, el indio se ha encogido, guardando un mutismo obstinado del que apenas si sale para expresar su desesperación musical en la queja nocturna de la quena... Ha debido adoptar dioses que no inventara, códigos que fueron establecidos por los reyes de Castilla o por Napoleón y un lenguaje que comprende mal o del que no entiende nada. Para consolarse, para evadirse, masca hojas de coca y bebe alcohol de caña, los dos venenos de la raza.

Se impone, pues, una reeducación completa, que sólo puede alcanzarse por la escuela, por los pequeñitos, favoreciendo las cualidades adormecidas de los indios, y principalmente su genio artístico. El pueblo que fabricó estas obras maestras y que teje hoy mismo telas con un sentido innato del color puede sorprender todavía al mundo. Debe sorprenderlo por la fineza irónica de su interpretación, por el don de evocar en algunas líneas caricaturescas el resumen de una cosa viva, por ese gusto geométrico aplicado a los contornos flexibles de la naturaleza, como si el artista peruano hubiese buscado en todas partes los ángulos y las líneas quebradas de los Andes. Tapices de un arte inédito y vasos de formas rebuscadas y airosas pueden salir de la nueva escuela que realizará, además, la obra incomparable de interesar al niño en las cosas de su propio país. Este niño no sufrirá, sin duda, la influencia de la última moda de pintura parisiense, y me lo imagino dibujando atrevidamente, con algunos trazos, una llama que ramonea la hierba amarilla de la puna o un cóndor que acecha, en pie, sobre un calvario de los Andes, a la mula que se ha rodado al abismo.

Imaginad el esplendor de la naturaleza tropical, vista nuevamente y recalcada por artistas de ocho años que han encontrado en su cerebro — si la memoria de las razas no es una mentira de los psicólogos — la emoción ingenua e inteligente de sus abuelos de la gran época, cuyas momias están allí recubiertas con un capuchón de lana gris. Preparémonos a sorprendentes aciertos. Todo comienza por el arte en los pueblos latinos, y nuestros maestros nos enseñaron a menudo que la belleza es la ruta y como el primer escalón de la más amplia bondad humana.

Ventura GARCIA CALDERON

PRÉFACE

L'album de dessins péruviens qu'un grand philanthrope de mon pays, M. Rafael Larco Herrera, fait publier à Paris, aura presque, en Amérique Latine, un succès de scandale. Car, pour la première fois sans doute, on veut trouver dans le passé des cimetières, dans la grande tradition ensevelie, les éléments d'une renaissance de l'art populaire et un enseignement précieux pour les écoles.

*
* *

Par une curieuse anomalie de l'histoire, deux races opposées, l'espagnole et l'indienne, vivent côte à côte depuis des siècles sur l'immense étendue de l'Amérique Latine sans fusionner complètement. Partout ailleurs, aux États-Unis, en Australie, le conquérant a fait disparaître la race autochtone, sans en garder d'autre trace que quelques Indiens à plumet pour les cartes postales. Par contre, dans notre Amérique espagnole, sauf en Argentine, où il faut parcourir plusieurs kilomètres pour y trouver un Gaucho authentique, des millions d'Indiens habitent à côté de l'homme blanc, ignorant son langage, et gardant comme un secret mélancolique leur art enfoui dans les cimetières. L'indépendance politique des vingt républiques américaines fut, vers 1824, le premier bouillonnement de cette sève souterraine. Aujourd'hui, après un siècle de vie indépendante, on voit peu à peu la race soumise prendre conscience d'elle-même, évoquer son passé formidable, s'enorgueillir d'avoir eu, comme les Égyptiens et les Assyriens, une des plus hautes et des plus parfaites civilisations du monde. Au Pérou, notamment, le goût de ces vieilleries indigènes semble de date assez récente. Pendant de longues années, l'étude des admirables vases que l'on trouve autour des momies, dans les tombeaux de sable, avait été regardée d'un œil un peu méprisant, comme une amusette de collectionneur. A n'importe quelle extraordinaire poterie des meilleures époques, on préférait tel vase de Sèvres et il eût été presque indécent de porter, dans les grandes villes, un de ces ponchos multicolores et bizarres que de très vieilles Indiennes tissent encore dans les sierras neigeuses avec de la laine de vigognes. L'Europe a été notre hantise ; nous méprisions un peu en conquérants ces fariboles locales.

Tout est changé depuis quelque temps. A force de recevoir de beaux ouvrages documentaires imprimés aux États-Unis, à Paris ou à Berlin, l'art des Incas nous est apparu comme une chose vivante, dont la tradition est seulement interrompue. De tous ces sombres cénotaphes, de ces *huacas* accrochées aux montagnes ou ensevelies dans les sables, commence à sortir une leçon. Les momies étaient là, entourées, par une pieuse habitude, des objets que le mort voudrait retrouver un jour dans le paradis du Dieu Soleil : de petits jouets en métal, des fuseaux ouvragés, des corselets aux couleurs splendides, des vases surtout, des vases de toutes sortes, où des sculpteurs de génie ont façonné la plus étonnante série d'expressions humaines. Vingt images de la colère, de la joie, de la plus déchirante mélancolie s'y trouvent reproduites par ces artistes extraordinaires qui font penser aux Étrusques et aux Assyriens. Mais à côté des têtes inoubliables, admirons les attributs de la nature stylisés par un peuple qui avait à la fois, à un degré supérieur, le sens décoratif et le goût des couleurs harmonieuses. Les animaux

familiers et sacrés s'y voient réduits à leurs lignes essentielles : le puma, le condor, les vigognes sauvages, dont on faisait jadis, pour l'Inca de l'Empire quadruple, les plus purs ornements. En voilà donc une école d'art toute faite et bien locale qu'il fallait seulement appliquer à la vie actuelle en renouvelant la tradition à demi oubliée. Une artiste péruvienne du plus vif talent, Mlle Elena Izcue, a réussi, avec les heureux résultats que l'on peut apprécier dans ces pages, à s'inspirer des motifs indiens pour fonder prochainement à Lima et ailleurs, sous le patronage de M. Rafael Larco Herrera, animateur admirable, des écoles d'art populaire indigène.

***

Mais il me faut vous dire tout de suite en quoi l'œuvre initiée ici, intéresse au premier chef l'enseignement. Sans les témoignages des cimetières, on n'aurait jamais cru que cette race indienne, hébétée et pleurarde, aurait pu trouver de si éclatantes formules artistiques pour sa joie et pour sa douleur. Quelques siècles d'alcool et de servitude en sont la cause. Habitué à vivre dans les solitudes glaciales, sous le fouet et la menace perpétuelle, dans des conditions d'hygiène invraisemblables, l'Indien s'est recroquevillé sur lui-même dans un mutisme obstiné dont il sort à peine pour exprimer son désespoir musical dans la plainte nocturne de la quéna. Il a dû adopter des dieux qu'il n'avait pas inventés, des codes qui furent établis par les rois de Castille ou par Napoléon, un langage qu'il comprend mal ou pas du tout. Pour se consoler, pour s'évader, il mâche de la coca, et il boit de l'alcool de canne, deux poisons de la race.

Une rééducation complète s'impose donc, qui ne peut venir que par l'école, par les tout petits, en favorisant les meilleurs penchants de l'Indien, et, tout d'abord, son génie artistique. Le peuple qui a fabriqué ces chefs-d'œuvre et qui tisse aujourd'hui des étoffes avec un sens inné de la couleur, doit surprendre encore le monde. Il doit le surprendre par la finesse ironique de son interprétation, par le don d'évoquer en quelques lignes caricaturales le résumé d'une chose vivante, par ce goût géométrique appliqué aux contours souples de la nature, comme si l'artiste péruvien eût cherché partout les angles et les lignes brisées des Andes. Des tapis d'un art inédit, des vases aux formes rebondies et fantasques peuvent sortir de l'école nouvelle, qui aura d'abord ce résultat incomparable d'intéresser l'enfant aux choses de son propre pays. Cet enfant ne subira pas, sans doute, l'influence de la toute dernière mode en honneur à Paris pour la peinture, mais je le vois très bien dessiner hardiment, de quelques traits, un lama qui broute l'herbe jaunie de la *puna*, ou le condor qui surveille, debout, sur un calvaire des Andes, le mulet tombé dans l'abîme.

Imaginez la splendeur de la nature tropicale revue et soulignée par des artistes de huit ans qui ont retrouvé dans leur cerveau — si la mémoire des races n'est pas un mensonge des psychologues — l'émotion ingénue et savante de leurs aïeux de la grande époque, dont les momies sont là, recouvertes d'un capuchon de laine brune ! Attendons-nous à de surprenantes réussites. L'Art est à l'origine de tout chez les peuples latins et nos maîtres nous ont souvent appris que la beauté est le chemin et comme un premier degré de la plus large bonté humaine.

Ventura GARCIA CALDERON.

PREFACE

A great philanthropist and fellow-countryman of mine, Sr. Rafael Larco Herrera, is publishing in Paris this album of Peruvian drawings. An un precedented success can safely be predicted for this album in Latin America, because, for the first time, an effort has been made to extract from the buried traditions of the past — literally buried in cemeteries — the elements of a renaissance of popular art and teaching material for the schools.

***

By a curious historical anomaly, two opposite races, the Spanish and the Indian, have for centuries lived side by side on the immense territory of Latin America without completely blending. Elsewhere — in the United States, in Australia — the conqueror has almost wiped out the native race, retaining no other trace of it than a few feathered chiefs for picture postcards. On the contrary, in our Spanish America, with the exception of Argentina, where you have to travel several kilometres to find an authentic *gaucho*, millions of Indians are living side by side with the white man, ignorant of his language and keeping their art buried, like a melancholy secret, in their cemeteries. The political independence of the twenty American republics, attained round about 1824, was the first indication of rising sap. To-day, after a century of independence, the subject race is slowly awakening to a consciousness of self, recalling the splendours of its past, and taking pride in the thought of having possessed, like the Egyptians and the Assyrians, one of the highest and most perfect civilizations in the world. In Peru, especially, the taste for native antiquities seems to have been aroused only recently. For many years the study of the beautiful vases found round mummies in the tombs among the sand was looked upon with rather a disdainful eye, as if it were a mere collector's hobby. A Sèvres vase was deemed preferable to any one of the quaint potteries dating from the best periods, and it would have been considered almost indecent in the towns to wear one of those rich multi-coloured *ponchos* which the old Indians still weave in the snowy *sierras* with vicuna wool. Our eyes were turned towards Europe ; as conquerors, we were a little contemptuous of these local knick-knacks.

All that has changed now. Thanks to the beautiful illustrated books printed in the United States, in Paris and in Berlin, the art of the Incas is beginning to appeal to us as a living thing, of which the tradition has only temporarily been broken. These sombre cenotaphs, these *huacas* hanging on the mountainside or buried among the sands, are beginning to teach us a lesson. Within these tombs are mummies, surrounded, according to religious custom, by those objects which the dead person might need again in the paradise of the Sun God : little metal toys, carved spindles, brilliantly coloured corselets and vases of all shapes whereon sculptors of genius have fashioned the most astonishingly expressive human figures. Twenty different embodiments of anger, joy and soul-piercing melancholy are there depicted by talented artists whose works remind one of the Etruscans and the Assyrians. Side by side with these unforgettable figures are equally admirable formal designs inspired by nature and rendered by a people whose sense of the decorative and whose taste in harmonizing colours were hughly developed. Domestic and sacred animals are here

represented by the puma, the condor and the wild vicuna, all used by the Inca of the Quadruple Empire for ornamental designs. Here, then, was a school of art ready made and entirely local, which only needed to be applied to present-day life to revive the half-forgotten traditions. A talented Peruvian artist, Sta. Elena Izcue, has succeeded — with what happy results these pages bear witness — in founding at Lima and elsewhere, under the patronage of Sr. Rafael Larco Herrera, schools of popular native art, based on the inspiration of the old Indian designs.

* * *

I must explain why this work is of interest to the teachers. If the cemeteries had not borne witness to the fact, we should never have believed that the present-day stupid, blubbering Indian race could have found such brilliant artistic formulas with which to express its joys and sorrows. Centuries of alcohol and servitude are the cause of the Indian's present state. Having been obliged to accustom himself to a solitary life, under notoriously unhygienic conditions, with no companionship other than the whip and perpetual threats, the Indian has withdrawn into himself and has adopted a stubborn silence, which he only breaks to give musical expression to his despair in the nocturnal wailings of the *quena*. He has been forced to adopt gods which he himself had not invented, legal codes established by Castilian kings or by Napoleon, and a language which he understands with difficulty or not at all. His way of consoling himself is to chew the coca-nut and to drink sugar-cane alcohol, two racial poisons.

A fresh start has to be made, and this is only possible through the schools, through small children, in whom the Indian's best traits, and particularly his artistic genius, can be fostered. A people capable of producing such works of art and of weaving materials showing such an innate sense of colour may yet surprise the world. The surprising gifts shown by these old artists are the ironical cunning of their interpretations, their gift of calling up by a few lines of caricature the whole living being, and their geometrical skill applied to the simplest outlines of nature, as if the Peruvian artist were seeking everywhere the angles and broken lines of his native Andes. Carpets of hitherto unsuspected beauty and vases outlined in fantastic curves may yet be produced by this new school, which will have, in addition, the incomparable advantage of interesting the child in the history of his own country. Such a child may possibly remain ignorant of the latest Paris fashion in painting, but I can see him drawing the bold outline of a llama grazing on the sunburnt grass of the *puna*, or of a condor perched high up on a calvary in the Andes, keeping vigil over the carcass of a mule in the abyss below.

Think what the splendours of tropical nature offer, interpreted by eight-year-old artists whose minds — if racial memory is not an invention of the psychologists — carry them back to the simple emotions and wisdom of their ancestors of that great period, which is known to us only by its mummies swathed in dark woollen materials. I repeat, we may look for astonishing results. Art is the mainspring of everything among the Latin races, and our masters used to teach us that beauty is the road along which one travels to goodness.

Ventura GARCIA CALDERON.

PROLOGUE

Sur le conseil de l'éminent écrivain qu'est M. Garcia Calderon, on m'a demandé d'écrire quelques lignes de préface pour le troisième fascicule du magnifique album exécuté par Mlle Elena Izcue, et j'ai accepté sans la moindre hésitation. Cet album, en effet, justifie pleinement l'opinion que j'ai exprimée à maintes reprises sur le rôle que sont appelés à remplir les Musées d'Ethnographie. Les ethnographes, les historiens y trouvent sans contredit, une mine inépuisable de documents pour leurs études, mais les artistes, les industriels, les commerçants peuvent également s'inspirer des chefs-d'œuvre que renferment un bon nombre de collections. Mlle Elena Izcue démontre que les élèves des écoles peuvent eux-mêmes tirer grand profit des modèles que leur fournissent les collections ethnographiques.

Cette artiste de talent s'est enthousiasmée des œuvres des anciens Péruviens et je comprends son enthousiasme. Longtemps avant d'être Conservateur du Musée d'Ethnographie du Trocadéro, j'éprouvais une véritable admiration pour de nombreux vases, de nombreux spécimens de tissus fabriqués par les vieux artisans du Pérou. Si, à l'heure actuelle, l'art nègre jouit d'un engouement, bien peu justifié à mon sens, comment pourrait-on rester insensible à l'art cent fois supérieur de l'Empire des Incas ? Mlle Elena Izcue s'est évertuée à faire saisir les beautés de cet art à l'enfant et elle a pleinement réussi. S'emparant d'un motif très simple, elle arrive, grâce à son pinceau magique, à en tirer de merveilleux décors qui, tout en respectant les anciens styles péruviens, frapperont l'imagination des jeunes élèves et se graveront d'une façon indélébile dans leur cerveau. Dès sa prime jeunesse, l'enfant ne s'essaie-t-il au dessin et si on sait le diriger, former son goût, il est hors de doute qu'il préférera toujours les belles choses qu'on lui aura enseignées dans son enfance aux élucubrations des décadents et des cubistes. Or, ce sont de belles choses que contiennent les trois fascicules de l'« Arte peruano en la Escuela ».

La plupart des compositions de ces fascicules intéressent spécialement la jeune fille. Telle planche lui montre comment elle pourra facilement décorer des couvertures de livres, des bourses, des sacs ou des portefeuilles ; telle autre lui fournit des modèles de décoration pour des abat-jour ; ici, ce sont des coussins ; là, des tapis qui offrent le plus gracieux aspect qu'ils doivent à la répétition d'un dessin emprunté à un vase ou à un tissu ancien. Certains motifs se prêtent admirablement à des broderies, à des ouvrages au crochet ou à des travaux d'aiguille. La fillette s'ingéniera sûrement à copier les séduisants modèles qui lui sont présentés, peut-être à en imaginer elle-même, et qui sait si plus tard, quand elle sera femme, elle n'aura pas l'idée d'agrémenter sa demeure de ces ravissantes encoignures dont elle aura gardé le souvenir.

Le jeune garçon trouvera, lui aussi, des modèles aussi simples que décoratifs, de marqueterie, de sculpture sur bois, de mosaïque, etc., dont les motifs sont toujours empruntés à l'ancien art péruvien.

Si Mlle Elena Izcue s'est proposée d'éveiller le sentiment de l'art chez les enfants des écoles, j'ai la conviction, je le répète, qu'elle a atteint son but. Je puis même l'assurer que ce but sera dépassé et que beaucoup d'adultes — artisans, industriels, décorateurs — auront grand profit à s'inspirer des compositions de l'éminente artiste.

Dr. R. VERNEAU,

Professeur d'Anthropologie au Muséum national d'Histoire naturelle,
Président de la Société des Américanistes de Paris.



Algunas opiniones sobre "El Arte Peruano en la Escuela"

Quelques opinions sur " L'art péruvien à l'école"
Some opinions on " Peruvian art in the school"

A los niños del Perú.

Si el Arte, gran factor de civilización y de bienestar espiritual, tiene derecho siempre al homenaje de los hombres, quien lo ejerce en servicio constante y exclusivo de la patria y del pueblo realiza obra laudable y merecedora de la cooperación social.

La Srta. Elena Izcue, al extraer de entre las cenizas de la civilización aborigen los preciosos elementos que ofrece en este libro a la escuela peruana, y que han de ser ventajosamente aprovechados también en el campo industrial, obedece a sus generosos impulsos de artista, de maestra y de peruana llena de amor a su país. Ella, con clara vision y « penetrando hasta el alma » del maravilloso arte que ha cautivado su espíritu, no quiere dejar morir lo que el hombre está en el deber de conservar para su historia, por interés patriótico y para embellecer su vida. La paciente y admirable labor de la Srta. Izcue está ya bien juzgada por eminentes hombres de ciencia, cuyas firmas realzan este libro, y yo me considero dichoso y muy honrado prestándola el modesto contingente que representa esta edición de una de sus más útiles producciones.

Rafael LARCO HERRERA.

Aux enfants péruviens.

Si l'Art, important facteur de civilisation et de jouissance morale, a toujours droit aux hommages de l'humanité, celui qui le cultive constamment et exclusivement en vue de servir sa patrie, réalise une œuvre louable et mérite d'être aidé.

Mlle Elena Izcue, en exhumant des cendres de l'ancienne civilisation nationale les précieux éléments que, dans ce livre, elle offre à l'école péruvienne, et qui seront avantageusement mis à profit dans le domaine industriel, obéit à ses généreuses et nobles impulsions d'artiste, de professeur et de Péruvienne vibrante d'amour pour sa patrie. Ayant « pénétré jusqu'à l'âme » de l'art merveilleux qui a captivé son esprit, elle ne veut pas laisser mourir ce que l'homme a le devoir de conserver, par patriotisme, pour anoblir son histoire et embellir sa vie. L'admirable travail de Mlle Izcue a été apprécié à sa juste valeur par les savants dont les signatures honorent ce livre et je me sens heureux et fier, en éditant l'une de ses œuvres les plus utiles, de lui apporter ma modeste contribution.

Rafael LARCO HERRERA.

To peruvian children.

If we admit that that important factor in civilization and moral enjoyment known as art claims the homage of mankind, he who devotes himself to it in an endeavour to serve his country accomplishes a praiseworthy task and one that merist assistance.

Miss Elena Izcue who has extracted from ancient national civilization the precious elements which she presents in this book to Peruvian schools, and of which advantageous profit may be made industrially, has followed the noble and generous impulses of an artist, a professor and a Peruvian animated by love of her country. Having been inspired by her marvellous subject, she was loth to see perish an art which is capable on enobling history and beautyfying life, and which is man's duty to preserve for reasons of patriotism. Miss Izcue's admirable work has been appreciated at its just value by the savants who have put their signatures to this book, and it is with a sense of great pleasure and pride that I undertake the editing of one of Miss Izcue's most useful works.

Rafael LARCO HERRERA.

***

Smithsonian Institution
United States National Museum

Washington D. C. September 28, 1925.

Dear Mr. Larco,

Ethnologists of the past generation collected objects illustrating the material culture of groups of mankind more regarding the material side, the form and fruition of such objects, than their art. Slowly there has come into the thought of scientists that an essential key to the life of man is art. One of the sad results of progress is that we move out of focus with our background, which is our own native art. The symbols that had so much meaning to our ancestors become curious bits which we juggle together to form designs without meaning. In some fortunate places in the world, as for instance Peru, the beautiful decorative designs which have come down for ages have not been lost. Here are storehouses of beauty and interest, materials for endless combinations of design like that from which the Oriental rug weavers have drawn for their textile art.

Highly commendable is the effort of the artist, Elena Izcue, to again bring the decorative art of Old Peru to the consciousness of the young scholars of that Republic. The three volumes which she has prepared for use in the schools of Peru reveal the wonderful sources of ancient Peruvian art. Not only will this work contribute to the resources of the children of Peru, but to those of science in general. Especially in this workaday age is the economic value of these designs of great importance.

Very sincerely yours,

Walter STOUGH,
Head Curator,
Department of Anthropology.

***

The American Museum of Natural History
Department of Anthropology

Mr. Rafael LARCO HERRERA.

New-York City, October 5, 1925.

Dear Sir,

I am very much pleased with the work of Senorita Elena Izcue which you showed me. It is intended as a text book for Peruvian artists and designers ; to enable them to create a national art for Peru.

The figures and color and color schemes are all taken from pre-historic Peruvian textiles and pottery, and I know of no other field equal to this for the art student.

In America many of largest textile manufacturers are now using designs inspired by the work of the old Peruvians, and I am glad to learn that this is likely to be the case in Peru.

With best wishes for success, I am,

Very sincerely yours,

Char. W. MEAD,
Curator of Ethnology.

British Museum
Department of Ceramics and Ethnography

Señor Rafael LARCO H.
Salaverry, Peru.

London W. C. I., 21. *x*. 25.

Dear Sir,

I am sorry not to have written to you before, but I have been exceedingly busy, and I wished to have time to write you properly.

I am very grateful to you for allowing me to see your very handsome volume of designs taken from the works of art of Ancient Peru, and the supplementary volumes which show how these art-motives can be applied to modern needs. I understand that your object is to teach the modern craftsman how much he can Iearn from the past ; to show him what has been produced, in the way of decorative design, by the artists of a past civilization, and to indicate the lines on which he can apply the knowledge so gained.

Let me say at once that I am absolutely in agreement with your object. I have always tried to preach the doctrine that the collections of antiquities, preserved in Museums and private houses, lose more than half their worth if the modern craftsmen will not refer to them for the suggestions which they offer so freely. And my complaint is that Museum collections are too little used as sources of inspiration.

In your country, you have a great artistic heritage, which, from my point of view, is also a great responsibility. As I see it, it is a duty to keep alive the fine artistic traditions of the aboriginal civilization of the land which you rule. I see at once, from your book, that you appreciate this point very fully and I congratulate you on your very practical efforts to maintain the traditions of Ancient Peru.

Being, therefore, absolutely in sympathy with your intentions, I wish to say also that I congratulate you on your method. In your big volume you have collected a remarkable series of drawings illustrating early Peruvian decorative art, a form of decorative art which stands very high in the history of the world. In your supplementary volume you have shown how this art can be applied to modern requirements-not only pottery and textiles, but stained glass, tesselated pavement and marquetry. The whole series is entirely excellent, and apart from its archaeological importance, should have a real practical value as a most suggestive and illuminating guide to the modern craftsman. I think you have been very fortunate in finding an artist who can interpret so faithfully the spirit of carly Peruvian art.

I hope that it may be found possible te publish your books. The large volume would, I fear, be an expensive matter ; but, if this were impossible, at any rate the smaller volumes *ought* to be available to the general public.

I consider that, if you could arrange for some sort of publication, you would have performed a fine service to the craftsmen, not only of your own country, but of the world.

You have already performed a fine work in collecting this series of desings, and in pointing out how they can be utilized by us. But I would suggest that the real value of your work will be lost *unless* you arrange for some sort of publication ; your volumes must be made available to the public.

Again thanking you for allowing me to see your collection of drawings.

I remain, yours faithfully,

T.-A. JOYCE.

*
* *

Museo Arquelógico Nacional

Madrid, 1926.

La colección de antigüedades americanas que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional formando parte de la Sección IV del mismo, aun cuando presenta ejemplares notables, no es abundante y menos completa, lo que hubiera podido lograrse con pequeño esfuerzo sometido a un plan y criterio de amor a las civilizaciones precolombinas, reuniendo a su debido tiempo todas las manifestaciones de sus artes e industrias en un Museo Americano que hubiera sido hoy una de nuestras más preciadas riquezas. Sólo podemos presentar los objetos reunidos por el Obispo de Trujillo D. Baltasar Jaime, Ruiz y Pavón, Córdoba,

Malaspina, y más modernamente los debidos a la Condesa de Oñate, Ojeda, Marqués de Casa Calvo, G. de Santa Cruz, Gobierno de Colombia, Gobierno de los Estados Unidos, Gobierno de Alemania, General Riva Palacio, Conde de las Navas, y otros menos importantes hasta llegar a la donación que ha hecho D. Rafael Larco Herrera. Este ilustre peruano une a la condición de buen patriota la de ser uno de los más entusiastas hispanófilos de la America Latina. Esta doble condición hace de él una figura interesante para nosotros. Como peruano estudia las gloriosas tradiciones de su país con el cariño de hijo; como hispanófilo, acude frecuentemente a Madrid y da noticias de sus descubrimientos y estudios al Museo Arqueológico Nacional.

Con un desprendimiento singular donó el año 1920 al Museo Arqueológico una espléndida colección de seiscientos vasos peruanos y numerosos objetos de metal antecolombinos descubiertos en sus excavaciones de Trujillo, y fué tan generoso su obsequio que costeó su traslado hasta el mismo Museo.

Hace poco vino a España con objeto de mostrar un álbum que comprendía la evolución de los motivos decorativos de la cerámica y los tejidos del antiguo Perú. Para recoger la mayor cantidad posible de elementos ha recorrido los Museos de América y Europa que conservan tales antigüedades y se ha valido para la reproducción de todos los dibujos de una artista extraordinaria, la Srta. Elena Izcue, quien ha interpretado de un modo minucioso y fiel aquellos dibujos tan característicos.

Todas las decoraciones de los tejidos y de los vasos han sido dibujadas a su tamaño natural y policromadas con exactitud. La ordenación de motivos semejantes ha sido obra del Sr. Larco, quien ha logrado formar un verdadero Corpus artístico del Perú, que ha de ser de gran utilidad para catalogar cualquier objeto nuevo, dentro del estilo y época a que corresponda.

Se agrupan las ornamentaciones en geométricas, animadas y humanas. Las geométricas tales como estrellas, triángulos, grecas, líneas escalonadas, ondas enlazadas, etc, son las más sencillas y las más repetidas. El grupo de figuras animales es el más interesante; hay algunos de un preciso realismo, pero los más curiosos son los que estilizan de un modo sorprendente; la fauna es variada: gatos, monos, patos, gallos, focas, lechuzas, sapos, ranas, cangrejos, serpientes, peces, etc; nos recuerda a veces las pinturas de nuestra cerámica ibérica. Finalmente, el grupo que difiere más de las maneras europeas es el de las representaciones de figuras completas de personajes adornados lujosamente figurando dioses o caciques; hombres tocando panderos, seres fantásticos de cuerpo humano y cabeza de animal etc., en las que vemos claramente la expresión de un arte que no tiene semejanza con el nuestro.

Es muy de alabar el entusiasmo con que realiza el Sr. Larco sus estudios y con ello logra, con gran provecho para la arqueología, una exposición cronológica de las interesantes e inimitables Artes e industrias peruanas y crea una verdadera « Gramática de Ornamentación modernista » en la que los artistas hallarán elementos para la ornamentación sin los extravíos a que les lleva el modernismo.

Sólo nos resta el expresar al Sr. Larco nuestro agradecimiento por sus atenciones, por su amor a nuestro Museo, digno de ser imitado, y el desear que sus desinteresados afanes de que sea conocida la cultura del país donde nació tengan por lo menos el merecido galardón de que sean elogiados, y su obra cultural conocida.

El Jefe de la Sección Americana:
José FERRANDIZ.

El Secretario:
Francisco ALVAREZ OSSORIO.

* * *

(Traducción) 28 *de Setiembre de* 1925.

Estimado Señor Larco:

Etnólogos de la pasada generación coleccionaron objetos que ilustraron la cultura material de grupos de la Humanidad, más desde el punto de vista de su aspecto material, de la forma y del goce que proporcionan dichos objetos, que de su valor artístico. Poco a poco, ha ido penetrando en el pensamiento de los hombres de ciencia la idea de que una llave esencial de la vida del hombre es el arte. Uno de los tristes resultados del progreso es que nosotros perdemos de vista nuestro último plano, que es nuestro propio arte nativo. Los símbolos, que tanto significado tuvieron para nuestros antecesores, se

convierten en pequeñas curiosidades con las que nos divertimos en formar dibujos sin significado alguno. En diversos lugares afortunados del mundo, como, por ejemplo, el Perú, los hermosos dibujos decorativos que provienen de edades anteriores no se han perdido. Hay aquí almacenes de belleza e interés, materiales para combinaciones sin fin de dibujos a semejanza de aquellos que los tejedores de tapices orientales han dibujado para su arte textil.

Altamente encomiable es el esfuerzo de la artista Elena Izcue de llevar nuevamente el arte decorativo del antiguo Perú al conocimiento de los jóvenes estudiantes de esa república. Los tres volúmenes que ella ha preparado para el uso de las escuelas del Perú revelan las admirables fuentes del arte peruano antiguo. Dicho trabajo no solamente contribuirá a los recursos de los niños peruanos, sino también a aquellos de la ciencia en general. En esta época prosaica, especialmente, el valor económico de esos dibujos es de gran importancia.

Muy sinceramente suyo.

Firmado.
Walter HOUGH,
Conservador Jefe, Departamento
de Antropología.

*
* *

(Traducción) 21. x. 25.

Estimado Señor :

Siento mucho no haberle escrito antes; pero he estado excesivamente ocupado, y deseaba tener tiempo para escribirle debidamente.

Le estoy muy agradecido por haberme permitido ver su hermoso volumen de dibujos tomados de las obras de arte del antiguo Perú, así como los volúmenes suplementarios que demuestran cómo esos motivos de arte pueden ser aplicados a las modernas necesidades. Comprendo que el objeto de Ud. es enseñar a los modernos artesanos cuánto pueden ellos aprender del pasado ; enseñarles lo que se ha producido, en lo que se refiere a dibujo decorativo, por los artistas de una pasada civilización, e indicar las líneas sobre las que puede ser aplicado el conocimiento adquirido en esa forma.

Permítame Ud. manifestar, desde luego, que estoy en absoluta concordancia con su objetivo. He tratado siempre de predicar la doctrina de que las colecciones de antigüedades, conservadas en museos y casas particulares, pierden más de la mitad de su utilidad si los modernos artífices no se valen de ellas para las sugestiones que les ofrecen tan fácilmente. Y me quejo de que las colecciones de los museos sean tan poco empleadas como fuentes de inspiración. En su país tienen Udes. una gran herencia artística, que, desde mi punto de vista, significa también una gran responsabilidad. Como yo lo entiendo, es un deber el mantener vivas las tradiciones artísticas de las civilizaciones aborígenes de la tierra que Udes. gobiernan. Comprendo inmediatamente por su libro que Ud. aprecia completamente este punto, y lo felicito por sus esfuerzos muy prácticos para mantener las tradiciones del antiguo Perú.

Hallándome, por consiguiente, en perfecta armonía con sus intenciones, deseo, también, decir que lo felicito por su método. En su volumen grande ha coleccionado Ud. una serie notable de dibujos que ilustran el arte decorativo del Perú primitivo, una forma de arte decorativo que tiene un valor muy alto en la historia del mundo. En sus volúmenes suplementarios Ud. ha demostrado cómo este arte puede ser aplicado a las exigencias modernas — no solamente cerámica y tejidos, sino también vidrios coloreados, losetas para pisos y marquetería. Toda la serie es excelente, y aparte de su importancia arqueológica, tendría un valor realmente práctico como la guía más sugestiva y luminosa para el artista moderno. Creo que ha estado Ud. verdaderamente afortunado, hallando una artista que puede interpretar tan fielmente el espíritu del arte del Perú primitivo.

Espero que se pueda hallar la posibilidad de publicar sus libros. Temo que el volumen grande sea costoso ; pero, si esto fuera imposible, de todos modos los volúmenes más chicos *deberían* ser accesibles al público en general.

Considero que si Ud. pudiera conseguir alguna forma de publicación, haría Ud. un gran servicio a los artistas, nó solamente de su país, sino del mundo entero. Ha hecho Ud. ya un hermoso trabajo coleccionando esta serie de dibujos e indicando cómo pueden ser utilizados por nosotros. Pero me permito sugerir que el valor real de su trabajo se perderá, *a menos que* Ud. haga de manera que se publiquen en alguna forma ; sus volúmenes deben ser de utilidad para el público.

Agradeciéndole nuevamente por haberme permitido ver su colección de dibujos, quedo de Ud. su Atto. y S. S.

Firmado,
T.-A. JOICE.

* * *

(Traducción) *Octubre 5 de* 1925.

Estimado Señor :

Estoy muy complacido con el trabajo de la Señorita Elena Izcue que Ud. me ha mostrado. Se comprende que es un libro de texto para los artistas y dibujantes peruanos, con el objeto de capacitarlos para crear un arte nacional para el Perú.

Tanto las figuras como los trazos de color están todos tomados de tejidos y cerámica prehistóricos peruanos, y no conozco otro campo igual a éste para el estudiante de arte.

En América, muchos de nuestros más grandes fabricantes textiles están usando actualmente dibujos inspirados en los trabajos de los antiguos peruanos, y tengo mucho placer en saber que sucede cosa semejante en el Perú.

Con mis mejores deseos de éxito, quedo muy sinceramente suyo.

Firmado.
Chas. W. MEAD,
Conservador de Etnología.

* * *

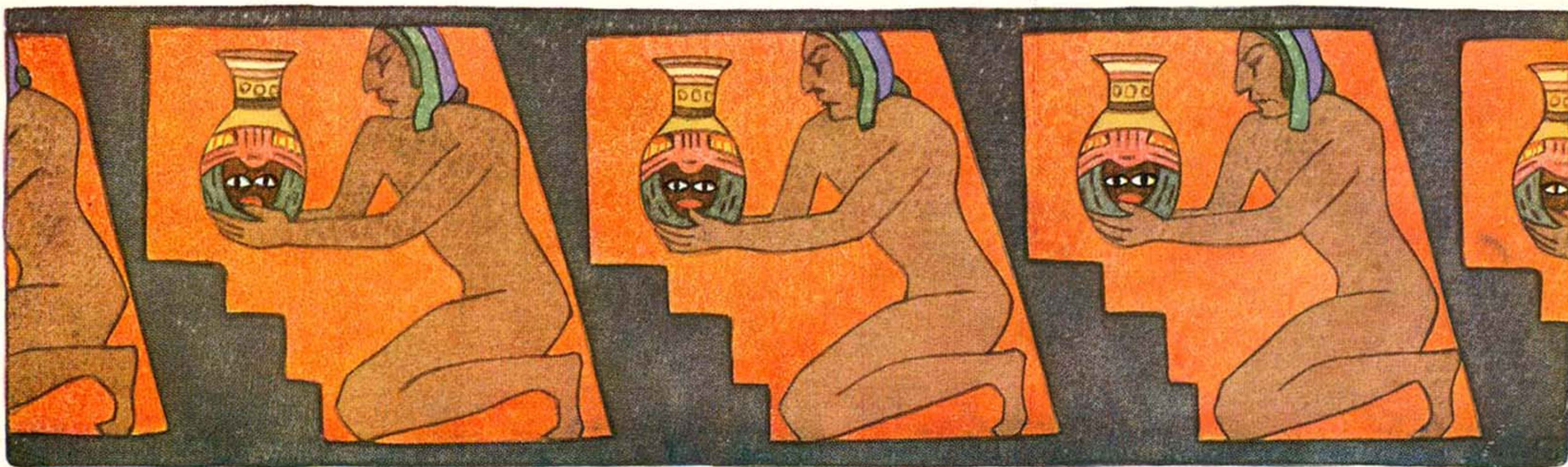
(Traducción) *Berlin,* 1926.

Muy Señor mío :

He leído con sumo intéres los tres cuadernos de la Srta. E. Izcue. Además de su gran valor artístico, los singulares dibujos de la obra demuestran un sentido profundo y exacto de los motivos pictóricos de los antiguos peruanos, motivos que han sido perfectamente utilizados para el fin perseguido. Merece todo pláceme el hecho de que se haya encontrado así el camino por el cual las nuevas juventudes peruanas puedan orientarse hacia ese arte indígena que tan elevado desarrollo alcanzó en su patria.

Estos cuadernos tendrán un valor inestimable, sobre todo para el desarrollo del arte industrial.

Prof. Dr. Max SCHMIDT.



ADVERTENCIA



EL dibujo es uno de los ramos más interesantes que abarca la enseñanza moderna en la Escuela Primaria. El dibujo desarrolla en el niño la facultad de observación, ayudándole a expresar mejor sus pensamientos y a comprender aquello que se le enseña.

Como el maestro tiene una idea amplia del valor educativo del dibujo en la Escuela, no se omite esfuerzo para su mejor comprensión y desarrollo, presentando un nuevo proceso de revelación para el niño, en el arte que nos legaron los antiguos peruanos, con un sentimiento instintivo de belleza, facilmente comprensible a las imaginaciones infantiles.

En la imposibilidad de poder desarrollar esta enseñanza, en la Escuela Primaria, por la falta de objetos a nuestro alcance, y por la dificultad de hacer frecuentes visitas a los Museos, donde tampoco puede el niño comprender la idea del dibujo que decora cada cerámica, presentamos estos modelos tomados de objetos auténticos.

La vivacidad propia del niño, le impide penetrarse, porque la fantasía de su espíritu no alcanza a observar la realidad. Por esa razón, hemos creído provechoso seleccionar los dibujos más sencillos, presentándolos extendidos, para que los puedan conocer y luego dibujar, porque éstos son los que van a dar idea en el desarrollo de su poder de expresión, constituyendo los ejercicios necesarios, para fortalecer su imaginación.

Los niños tienen facultades imitativas, dramáticas y creadoras y su entusiamo por el dibujo y el color es una de sus manifestaciones más preciosas.

Estudiamos en las primitivas fuentes del Arte Peruano, no sólo para copiar el desarrollo que esos artistas dieron a su ornamentación, sino valiéndonos de los mismos elementos en que se inspiraron, y que, con las manifestaciones espontáneas de las aptitudes integrales del niño, obtendremos un principio de educación, derivado del orden y la armonía que conducen a la belleza.

Deseamos dar a conocer al maestro la aplicación del Arte Decorativo Peruano, y llevar a su ánimo el convencimiento de que estos dibujos no son adorno en la Escuela, sino un estudio eminentemente nacional y educativo, que estimula el sentimiento patrio, y organiza la vida intelectual del niño.

Elena IZCUE.



AVIS

Le dessin est l'une des branches les plus intéressantes que comporte l'enseignement moderne dans les écoles primaires. Il développe chez l'enfant la faculté d'observation tout en l'aidant à mieux exprimer ses pensées et à mieux comprendre ce qu'on lui enseigne.

Etant donné que le maître a une haute idée de la valeur éducative du dessin à l'école, aucun effort ne doit être épargné pour la plus grande compréhension et le développement de cette branche, qui présente dans l'Art que nous ont légué les anciens Péruviens, une nouvelle méthode de révélation, avec un sentiment instinctif de la beauté mis à la portée des imaginations enfantines.

Devant la difficulté de pouvoir développer cet enseignement à l'école primaire, faute d'objets à notre portée, et l'inutilité de faire de fréquentes visites aux musées où l'enfant saisit si difficilement l'idée du dessin qui décore chaque poterie céramique, nous avons décidé de présenter ces modèles copiés d'objets authentiques.

La vivacité inhérente à l'enfant prévient chez lui l'assimilation, la fantaisie de son esprit ne lui permettant pas de discerner la réalité. Pour cette raison, nous avons cru utile de choisir les dessins les plus simples, et de les présenter amplifiés, afin que l'enfant puisse apprendre à les connaître d'abord, et à les dessiner ensuite, ceci constituant un exercice nécessaire au développement de son imagination, et devant démontrer son pouvoir d'expression.

Notre but, en étudiant les sources de l'art péruvien, est, non seulement de copier le développement artistique que ces maîtres donnèrent à leur œuvre, mais d'utiliser les éléments mêmes dont ils s'inspirèrent, lesquels, combinés avec les manifestations spontanées des aptitudes de l'enfant, établiront un principe d'éducation dérivé de l'ordre et de l'harmonie qui conduisent à la beauté.

Nous désirons faire comprendre au professeur l'application de l'Art Décoratif Péruvien, et arriver à le convaincre que ces dessins ne constituent pas simplement un ornement dans l'école, mais une étude éminemment nationale et importante qui stimule chez l'enfant l'amour de la patrie et oriente sa vie intellectuelle.

Elena IZCUE.

NOTE

Drawings is one of the most interesting subjects included in the curriculum of modern elementary schools. Not only does it tend to develop a child's powers of observation but it also helps him better to express his ideas and more easily to understand what is being taught him. Teachers fully realize the educational advantages of teaching drawing in the schools and no effort ought to be spared to further the development and comprehension of this branch of instruction which, as far as the art handed down to us by the ancient Peruvians is concerned, constitutes a new method of revealing he beautiful to youthful imaginations.

On account of the difficulty of developing this branch in elementary schools, due to a lack of the necessary material, and owing to the futility of making frequent visits to museums where it is impossible for a child fully to grasp the significance of the designs he sees depicted on the various articles of pottery, we felt it would be useful to present a few examples of true Peruvian art. The vivact y and fancifulness of a child's mind of necessity prevent his comprehension and appreciation of the reality. For this reason, we thought it advisable to select some of the most simple designs and to present them in an enlarged form in order to make it easier for the child to become acquainted with them and finally to copy, them, which exercise is necessary to develop his imagination and to test his powers of expression.

Our object in studying the origins of Peruvian art was not only to imitate the artistic development practised by Peruvian masters, but also to utilize the elements by which they were inspired and which, combined with the natural apititude of the child, will serve to establish a principle of education founded on order and harmony which automatically produce beauty.

We wish to make teachers understand the application of Peruvian Decorative Art and to convince them that these designs are not merely to ornament the school but form an important national study which will both stimulate a child's love for his country and develop his intelligence.

Elena IZCUE.

